

XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

# Niños en duelo: manifestaciones clínicas y simbolización.

Grigoravicius, Marcelo y Toso, Agustina.

Cita:

Grigoravicius, Marcelo y Toso, Agustina (2021). *Niños en duelo: manifestaciones clínicas y simbolización*. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-012/661>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/even/mH4>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# NIÑOS EN DUELO: MANIFESTACIONES CLÍNICAS Y SIMBOLIZACIÓN

Grigoravicius, Marcelo; Toso, Agustina

Universidad Kennedy. Facultad de Ciencias Psicológicas. Buenos Aires, Argentina.

## RESUMEN

Se presentan los avances de un proyecto de investigación que indaga el fenómeno del duelo en la época actual, en esta oportunidad centrado en la niñez. Se desarrollan las características de la “hipermodernidad”, donde se tiende a desmentir la muerte y el dolor psíquico. Se revisan concepciones evolucionistas sobre la niñez que afirman cierta incapacidad del niño para realizar un verdadero trabajo de duelo. Se analizan y articulan los conceptos de pérdida estructural y duelo. Asimismo, se describen las diferentes modalidades clínicas en que puede manifestarse el dolor psíquico en la niñez, y las particularidades del proceso de elaboración basado en una multiplicidad de recursos simbólicos.

### Palabras clave

Duelo - Hipermodernidad - Desmentida - Niñez

## ABSTRACT

CHILDREN IN MOURNING: CLINICAL MANIFESTATIONS AND SYMBOLIZATION

The advances of a research project that investigates the phenomenon of mourning in the current era are presented, this time focused on childhood. The characteristics of “hypermodernity” develop, where death and psychic pain tend to be disavowed (Verleugnung). Evolutionary conceptions about childhood that affirm a certain inability of the child to carry out a true work of mourning are reviewed. The concepts of structural loss and grief are analyzed and articulated. Likewise, it describes the different clinical modalities in which psychic pain can manifest itself in childhood, and the particularities of the elaboration process based on a multiplicity of symbolic resources.

### Keywords

Mourning - Hypermodernity - Disavowal - Childhood

El presente trabajo expone algunos avances de una investigación en curso titulada “Trayectorias de los duelos en la época actual”; en esta oportunidad se centra exclusivamente en los duelos acontecidos durante la niñez y en sus posibilidades de elaboración (Grigoravicius y Toso, 2021).

Los clásicos trabajos de Ariès (2000) señalan a nuestra época como un momento donde la muerte está “prohibida”. A través de un análisis histórico del “lecho de muerte” sostiene que durante el S. XVIII era muy común que los niños asistieran al último adiós

del moribundo y participaran de todos los rituales funerarios. Hoy en día, contrariamente, los niños suelen ser excluidos de la asistencia a velorios y cementerios; más aún, muchas veces se les oculta o se crean fábulas sobre el destino final de un ser querido. Según Gorer (1955) el pudor que recaía anteriormente sobre la sexualidad y sus derivados, en la actualidad se ha desplazado hacia la muerte. Hay que tener en cuenta que para el Psicoanálisis el capitalismo es un discurso que se entrama con la subjetividad. En el discurso capitalista, el sujeto es quien dirige la verdad y en el afán de evitar todo encuentro con el dolor, recurre a los objetos que el mercado le ofrece para alcanzar una completud que finalmente resulta ilusoria.

La hipermodernidad (Lipovetsky, 2006) fomenta el uso de la desmentida en un intento permanente por hacer a un lado toda posibilidad de dolor, falta o pérdida. De esa manera es posible continuar “hiper” produciendo; “hiper” consumiendo e “hiper” gozando ya que “todo es posible”. Como consecuencia, se desmiente la muerte, produciendo un fenómeno de exaltación narcisista, que roza los niveles de conductas maníacas e impulsivas (Han, 2017).

En este contexto, cabe preguntarse cómo es el trabajo de duelo hoy, cuando el entorno cultural y familiar tiende a evitar todo encuentro con el dolor. Las actitudes del entorno del niño, como de cualquier persona en duelo, es de importancia capital para el proceso de elaboración. Como sostiene Leader (2011) es necesario dar lugar al “diálogo de duelos”, que permiten al niño reconocer su propio dolor como válido, pudiendo acceder al encuentro con su propia pérdida.

### ¿Existe una particularidad del duelo en la niñez?

Dentro del psicoanálisis cierta perspectiva teórica afirma que los niños, por su etapa de desarrollo, se ven impedidos de llevar a cabo un verdadero trabajo de duelo; de modo que éste sólo podría concluir en la adultez cuando se acceda a una “lograda” estructuración psíquica. Algunos autores afirman que el uso predominante de la desmentida de la realidad durante la niñez sería lo que explica esta dificultad (Casanova, et al., 1993; Scalozub, 1998; Teixeira Rodríguez, 2016). Ahora bien, ¿no podríamos decir que todos nos comportamos como “niños” frente a una realidad semejante?, ¿no hay algo de atemporal en el uso de la desmentida frente a la muerte? ¿podría afirmarse que los adultos afrontan mejor las situaciones de pérdida? ¿a qué responde naturalizar que un niño no puede afrontar el dolor psíquico?

Es cierto que existen tiempos en la estructuración psíquica, pero esos tiempos no coinciden con la edad cronológica del niño. De tal manera que, obviamente, las consecuencias de una pérdida serán muy diferentes si ésta acontece previo o posteriormente a la instalación de la represión originaria o la diferenciación yo/no yo (Bleichmar, 2002).

Resulta necesario distinguir las pérdidas contingentes, que puedan darse durante la vida, de la pérdida originaria que posee un lugar central en la constitución psíquica. La pérdida del objeto primario funda el deseo, a la vez que habilita el encuentro con otros objetos que serán siempre sustitutivos. La operación de esta primera pérdida posibilitará también otras pérdidas, que puedan darse en un segundo momento. La teoría kleiniana por ejemplo, sostiene la operatoria de una primera pérdida, y la conceptualiza como un verdadero duelo, con toda su complejidad, que tiene lugar durante el primer año de vida (Klein, 1940).

Desde los trabajos de Lacan (1962-63) pueden articularse las nociones de pérdida, deseo y su relación con el Otro. El niño se ubica en el lugar del objeto del deseo del Otro, como objeto causa de su deseo. Pero sólo puede ocupar ese lugar de objeto causa, en tanto ese Otro pudo perderlo como objeto de goce.

Para Lacan (1962-63) y Allouch (1996) entonces, lo que se pierde en el duelo, no es solamente a la persona amada, sino que se trata de la pérdida de un lugar. Lo que se pierde en los duelos, es el lugar de objeto causa del deseo, se pierde a ese Otro al que se le “hacia falta”, siempre y cuando ya hayamos sido perdidos como objeto de goce. Entonces, la posibilidad de realizar un trabajo de duelo en la niñez estará condicionada por esa primera pérdida fundante, y no por una adquisición evolutiva. En nuestra tarea clínica, resulta indispensable ubicar en el niño este momento originario, que posibilitará o no la elaboración de pérdidas posteriores.

### Manifestaciones clínicas

El afecto del duelo suele asociarse al llanto y la tristeza, sin embargo muchas veces es expresado por los niños en manifestaciones corporales, no por ello menos significativas. Una paciente de 10 años tras la muerte de su madre luego de una larga enfermedad, comenzó a sufrir reiterados dolores de cabeza, tórax y abdomen, combinados con anestias en diferentes partes del cuerpo; mientras que por otro lado se la veía desahectivada y concientemente afirmaba no sentirse afectada por su muerte. Se observa aquí cómo la niña ponía de manifiesto a nivel corporal su dolor, expresando también su dificultad para “sentir”. En otros casos son frecuentes los problemas del sueño y la alimentación, combinados con dificultades gastrointestinales y sentimientos de desgano.

Por otro lado, pueden observarse procesos de duelo “suspendidos”, que señalan dificultades en la elaboración. En esos casos se presenta una cronificación del dolor corporal, problemas respiratorios o cutáneos y otras manifestaciones psicosomáticas. Asimismo la dificultad de elaboración de pérdidas puede ma-

nifestarse mediante diversos “problemas de conducta”, como impulsividad, hiperactividad, robos y manifestación de conducta antisocial; o bien diversas actitudes maníacas tendientes a evitar el dolor.

En casos más severos que denotan déficits simbólicos en la estructuración psíquica, una situación de pérdida puede desembocar en dificultades cognitivas, severos problemas de aprendizaje, o lo que Aberastury (1973) denomina “microsuicidios”, que es la tendencia a ponerse en riesgo con continuas actuaciones. La propensión a sufrir accidentes a repetición y lastimarse también señalan la presencia de serias dificultades simbólicas (Freidin y Calzetta, 2018), que muchas veces pasan desapercibidas a la mirada del entorno.

### Simbolizar la ausencia

La “elaboración” es un modo de “trabajo psíquico” que consiste en transformar la cantidad de energía presente en el aparato psíquico derivándola o ligándola. Freud (1920) enumera observables de elaboración entre los que se destaca el juego de los niños, de modo que podría hablarse del “trabajo del juego”. Un niño de 18 meses que pierde temporalmente a su madre, juega en un primer momento, a que es él mismo el que la aleja, desprendiéndose de ella. La capacidad para perder no es exclusiva del yo, por lo cuál éste puede ser “inmaduro” o “estar en vías de desarrollo” y esto no impide la elaboración de una pérdida. La capacidad de perder implica al aparato psíquico en su conjunto y está en estrecha relación con la simbolización.

Es necesario que se produzca una pérdida originaria para posibilitar el acceso al símbolo; ya que la pérdida suscita a la metáfora y a la sustitución simbólica del objeto dejando un resto imposible de simbolizar. Este núcleo que escapa a la simbolización, se transforma a su vez, en el motor del mismo proceso. Perder y simbolizar implica representar la ausencia, sin suprimirla.

Debe tenerse en cuenta que la posibilidad de simbolizar se encuentra en el origen de la constitución psíquica y en relación a un Otro. La función materna ocupa aquí, el lugar de un “simbolizador mayor” que opera como intermediario de las significaciones acordadas por la cultura (Bleichmar, 2010).

En el niño del Fort/Da mencionado anteriormente, asistimos a sus 18 meses al proceso de elaboración de la ausencia y a su simbolización. Por el contrario, en el caso “Dick” de Melanie Klein, la capacidad simbólica se encuentra severamente comprometida, contando con cuatro años de edad. Las dificultades en la simbolización de este paciente estaban determinadas por fallas originarias en su constitución psíquica que imposibilitaban su capacidad de representar la ausencia. La analista, al modo de un “Otro simbolizador” introduce la dimensión simbólica y posibilita un comienzo del “trabajo del juego”. Como consecuencia Dick comienza a manifestar las primeras nociones de ausencia en el marco del análisis, al pedir por su niñera cuando ésta se ausentaba.

### ¿Cómo trabaja un niño sus duelos?

Si están dadas las condiciones psíquicas y del entorno; es decir, si el niño no presenta severos problemas para la simbolización y su entorno familiar no obstaculiza el procesamiento desmitificando la muerte, generalmente los niños cuentan con múltiples recursos simbólicos que sirven no sólo para la expresión del malestar, sino fundamentalmente para la elaboración del padecimiento subjetivo.

Si hay algo singular en el procesamiento durante la niñez, es que los niños cuentan además de la palabra hablada, con juegos, dibujos, personificaciones, modelado y todo su lenguaje no verbal, que operan como verdaderos procesos metafóricos, que constituyen verdaderos “laboratorios de simbolización” en la niñez. Por esto, resulta de suma importancia detectar si un niño deja de jugar o dibujar frente a una pérdida, lo cual podría indicar un detenimiento en su proceso elaborativo.

Un niño de 5 años de edad, presenció la muerte súbita de su hermanito de pocos meses de vida y la consecuente desesperación familiar; sin embargo, sus padres consideraron que era muy pequeño para comprender la situación y guardaron silencio sobre la muerte. El niño comenzó a manifestar serios problemas de conducta e impulsividad en la escuela, que motivaron la consulta al analista. Luego de trabajar varios meses con estos padres para que puedan poner en palabras ese dolor, el niño comenzó a representar tanto en las sesiones como en su casa, que un bebé se moría en sus propios brazos, llamaba repetidamente al doctor y pedía auxilio con desesperación, ante la mirada atónita de los padres. De esta manera, comenzó a apropiarse de ese momento doloroso, “poniéndolo en juego”. Este juego indicaba el inicio a un proceso de elaboración de la pérdida que se encontraba impedido, lo que permitió la desaparición de sus conductas impulsivas.

### Para concluir...

En una época donde se tiende a desmentir el dolor, el entorno puede resultar obstaculizador en la elaboración de las pérdidas. Es por ello que hacer hincapié en las actitudes del entorno, sobre todo en la niñez, resulta esencial para el reconocimiento de la pérdida, y por ende para su elaboración.

Las manifestaciones del duelo en la niñez pueden tomar diversas modalidades, como síntomas corporales, bajo rendimiento escolar, entre otros, y muchas pasan inadvertidas como parte de una respuesta frente a una situación de pérdida.

La elaboración de las pérdidas ponen en juego al aparato psíquico en su conjunto; es decir no se trata sólo del yo, como así tampoco de la edad cronológica. Las maneras de atravesar la primera pérdida constitutiva condicionarán el modo de afrontar las pérdidas posteriores. La posibilidad de simbolizar una ausencia se encuentra entonces, en el origen mismo de la constitución psíquica.

Es por ello que hay más similitudes que diferencias entre el proceso de duelo en un niño que en un adulto. Es más, los niños cuentan con un “laboratorio de simbolización” mucho más amplio

o incluso suelen elaborar teorías acerca de la muerte que es importante poner en juego en la transferencia. Lo que debería preocupar son los niños que no logran expresarse simbólicamente. Contrariamente a las posturas evolutivas que sostienen las dificultades o los déficits de los niños para la elaboración; el psicoanálisis habilita en su clínica, un espacio central a la multiplicidad de instrumentos simbolizantes con los que cuentan los niños, muchas veces inaugurándolos. Una vez más, puede decirse que el psicoanálisis se convierte en un refugio para la subjetividad de la niñez, frente a los imperativos superyoicos de la época.

### BIBLIOGRAFÍA

- Aberastury, A. (1973). La percepción de la muerte en los niños. *Revista de psicoanálisis* (3/4), 698-702.
- Allouch, J. (1996). *Erótica del duelo en tiempos de la muerte seca*. Buenos Aires: El cuenco de plata.
- Ariès, P. (2000). *Morir en Occidente, desde la Edad Media hasta nuestros días*. Adriana Hidalgo.
- Bleichmar, S. (1984). *En los orígenes del sujeto psíquico*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bleichmar, S. (2002). *La fundación de los inconciente; destinos de pulsión, destinos del sujeto*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bleichmar, S. (2010). *Psicoanálisis extramuros: puesta a prueba frente a lo traumático*. Buenos Aires: Entreideas.
- Casanova, E., Merea, A., Morici, S., Pelento, M., Popiloff, T. y Wainer, A. (1993). Algunas consideraciones sobre los duelos en la infancia. *Diarios Clínicos: Revista de psicoanálisis con niños y adolescentes* (6), 11-21.
- Freidin, F. y Calzetta, J. J. (2018). Accidentes infantiles reiterados y su relación con el acting-out: vicisitudes de la simbolización fallida. *Anuario de Investigaciones*, Vol 15.
- Freud, S. (1994/1920). Más allá del principio de placer. En J. Strachey (Ed.), J.L. Etcheverry & L. Wolfson (Trad.), *Obras completas* (vol. XVIII, págs. 1-62). Amorrortu Editores.
- Gorer, G. (1981). La pornografía de la muerte, en Fulton, Markusen, Owen & Sheiber. *La muerte y el morir, desafío y cambio*. España: FEI. (Trabajo original publicado en 1955).
- Grigoravicius, M. y Toso, A. (2021). Repensar al duelo: de lo singular a lo cultural. *Affectio Societatis*, Vol. 18, N° 34, 1-28.
- Han, B. (2017). *La expulsión de lo distinto*. Barcelona: Herder.
- Klein, M. (1940). *El duelo y su relación con los estados maniaco depresivos*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan (1962-63) *El Seminario. Libro 10 La angustia*. Paidós.
- Leader, D. (2011). *La moda negra. Duelo, melancolía y depresión*. México DF: Sexto Piso.
- Lipovetsky, G. (2006). *Los tiempos hipermodernos*. Madrid: Anagrama.
- Scalozub, L. (1998). El duelo y la niñez. Más allá de las fronteras del psicoanálisis. *Psicoanálisis Apdeba*, 20(2), 367-383.
- Teixeira Rodríguez, V. (2016). *El duelo traumático en la niñez y los mecanismos que desencadena ilustrados en el caso de Dafne. Trabajo final de grado*. Facultad de Psicología, Universidad de la República, Uruguay.